¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capitulo 77: La reina sobreprotectora 2.0

León se rascó la cabeza torpemente, forzando una sonrisa mientras explicaba:

Rosvisser dijo que ha estado muy ocupada últimamente. Puede que llegue un poco tarde hoy, así que... tendremos que retrasar a Konstantin un rato más.

Escuchar que la magia primordial era efectiva contra el furioso Konstantin le ofreció a Leon un pequeño alivio.

"¿Pero qué pasa si no encontramos la manera de detenerlo? Peor aún, ¿y si no existe tal manera?"

Al menos ahora, una posible solución se acercaba a ellos. Solo tenían que contener a Konstantin y evitar que la academia sufriera más daños mientras tanto.

"Sujétalo..." murmuró Claudia, mirando a Konstantin, quien ahora estaba completamente consumido por la locura.

Las llamas de color púrpura oscuro que lo rodeaban amenazaron con envolver la plataforma, y una magia caótica se filtró sin control de su cuerpo.

"No parece que podamos contenerlo por mucho más tiempo en este estado".

Se volvió hacia los Reyes Dragón presentes.

"¿De verdad no hay nadie aquí que pueda usar magia primordial?"

Claudia, a pesar de tener acceso a textos antiguos sobre el tema, nunca había estudiado magia primordial. Era una dragona de combate, y sus reservas mágicas eran insuficientes para ejercer tal poder con eficacia.



Los Reyes Dragón intercambiaron miradas vacilantes, pero ninguno dio un paso adelante.

"Papá..."

Mientras el grupo deliberaba, Noa se acercó silenciosamente a León, tirando de su manga.

León bajó la mirada y se encontró con la mirada decidida de su hija. Al instante, supo lo que estaba a punto de sugerir.

"No", respondió con firmeza y su tono no admitía discusión.

"Comportarse-"

"Escucha a tu padre, hijo."

La voz de su antiguo antepasado resonó en la mente de Noa.

Si intervenimos ahora, sin duda revelará mi presencia en ti. El Miedo Supremo se dará cuenta de nuestra existencia, y nuestra carta del triunfo quedará expuesta demasiado pronto. Guárdala para el último momento, ¿entendido?

León colocó una mano suavemente sobre la cabeza de Noa.

Ve a proteger a tus hermanas. Papá se encargará de esto.

Su razonamiento coincidía con la advertencia de su antepasado. Revelar la existencia de Noa solo agravaría la crisis, poniéndola en peligro y empeorando la situación.

Noa se mordió el labio, apretando fuertemente sus pequeños puños.

Vale, lo entiendo. Papá, tía Isha, tía Claudia, por favor, tengan cuidado.

Con eso, se dio la vuelta a regañadientes y corrió hacia un lugar seguro, lanzando una última mirada preocupada a su padre antes de desaparecer en la distancia.

León la observó mientras se iba, esperando hasta que llegara a una zona segura antes de volverse para mirar a Konstantin.

"¿No hay nadie aquí que pueda manejar la magia primordial?" repitió León.



" *Ejem.*"

Una tos lo interrumpió. Tanto León como Claudia se giraron hacia el sonido.

Era Isha.

"¿Qué pasa, hermana?"

"Magia primordial... eso es fácil."

Isha chasqueó los dedos y una pequeña llama blanca cobró vida en la punta de sus dedos.

León y Claudia se quedaron congelados por la sorpresa.

"Hermana...; Cuándo aprendiste magia primordial?"

Isha levantó su mano izquierda, mostrando un anillo de jade engastado con un cristal blanco lechoso.

"¿Eso es... un cristal primordial?" exclamó Claudia.

—Sí —dijo Isha con aire de suficiencia—. Me lo regaló la abuela Verónica hace un tiempo. No quería parecer parcial, siempre le daba regalos a Rosvisser y no a mí.

Hace años, durante una de nuestras reuniones familiares, me dijo que era una muestra de confianza e insinuó su utilidad. Pero no fue hasta hace poco que descubrí su verdadero potencial.

—Aun así —añadió Isha con indiferencia—, solo domino lo básico.

";;;RUGIDO!!!"

Konstantin dejó escapar otro grito furioso.

La expresión de Isha se volvió seria.

Supongo que esta será la primera vez que use el poder primordial en una pelea real. A ver qué tal.

Extendió los brazos, invocando dos globos de energía mágica de color blanco lechoso en sus palmas.

Con un movimiento rápido, lanzó la energía hacia Konstantin.



AUGE!

AUGE!

Las explosiones gemelas recorrieron el aire, sacudiendo el suelo y dispersando escombros.

Cuando el polvo se disipó, Konstantin estaba de rodillas. Su cuerpo, antes invulnerable, ahora mostraba visibles signos de lesión.

"Funcionó..." murmuró León.

- —¡Los mataré a todos! —rugió Konstantin, con la voz llena de furia desenfrenada—. ¡A todos y cada uno de ustedes!
- —Parece que lo has hecho enfadar aún más, hermana —dijo León con ironía.

La ira de Konstantin aumentó. Se irguió, su enorme figura liberando oleadas de energía caótica mientras lanzaba bolas de fuego púrpura en todas direcciones.

Los Reyes Dragón erigieron apresuradamente barreras mágicas para protegerse, pero ni siquiera sus esfuerzos combinados pudieron resistir el implacable ataque de Konstantin.

Los edificios se derrumbaron y los terrenos de la academia, que antes estaban impecables, se convirtieron en ruinas quemadas.

León activó su *Cuerda de Sombras* y rápidamente llevó a Isha y Claudia a una posición más segura.

—Isha, ¿conoces *el Juicio del Alma*? —preguntó Claudia con tono cortante.

"¿Qué es eso?"

- —Entendido. Solo puedes usar ataques Primordiales básicos suspiró Claudia.
- —Bueno, nadie me enseñó nada más avanzado —replicó Isha encogiéndose de hombros.



León se pellizcó el puente de la nariz. —Cuando esto termine, te conseguiré unos manuales de magia primordial avanzada.

Claudia sonrió con suficiencia. "Y déjame adivinar, ¿tendré que enseñarle?"

La expresión tímida de León confirmó su sospecha.

La situación en el campo se deterioraba rápidamente. El ataque de Konstantin no daba señales de disminuir, y los Reyes Dragón se estaban quedando sin opciones.

"Si esto continúa, destruirá toda la academia y pondrá en peligro a los estudiantes. ¡Mi hijo está ahí!", gritó uno de los Reyes Dragón.

¿Quieres enfrentarte a él tú mismo? Ninguno de nuestros ataques es efectivo, y provocarlo más solo empeorará las cosas.

León se quedó parado tras los escombros, observando el alboroto de Konstantin. Su mente corría, buscando una solución.

"¡Cuidado, cuñado!"

La advertencia de Isha sacó a León de sus pensamientos.

Antes de que pudiera reaccionar, Konstantin ya estaba sobre él, con una enorme garra envuelta en llamas caóticas cortándolo hacia él.

León activó su *Hilo de Sombras*, pero el ataque fue demasiado rápido. A tan corta distancia, ni siquiera sus reflejos pudieron seguirle el ritmo.

"Maldita sea..."

Justo cuando la garra estaba a punto de atacar, un dragón plateado atravesó el aire, chocando contra Konstantin y enviándolo a volar.

El dragón plateado aterrizó con gracia, plegando sus alas. Al desplegarlas, emergió una figura: su cabello plateado ondeando al viento, su túnica blanca radiante bajo la luz del



sol y un aura mágica con los colores del arcoíris brillando a su alrededor.

Fue Rosvisser.

Konstantin rugió y un enorme orbe de energía caótica se formó en sus mandíbulas.

Rosvisser levantó la mano y una brillante luz de arco iris se reunió en su palma.

Magia Primordial: Juicio del Alma.

La explosión de energía golpeó a Konstantin de frente, atravesando sus caóticas defensas y dispersando las nubes oscuras sobre la academia.

La luz del sol se abrió paso, iluminando la figura de cabello plateado que flotaba en el cielo.

Rosvisser limpió con su mano la energía mágica que quedaba; sus ojos plateados eran fríos e inquebrantables.

Con una voz tan gélida como su mirada, declaró:

"Aléjate de mi marido".

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

